

Recensiones

- José Carlos BRASAS EGIDO y Nieves RUPÉREZ ALMAJANO, *Cartas Históricas Serijocosas de Simón Gabilán Tomé. Un manuscrito inédito sobre arquitectura del siglo XVIII en Salamanca*, Reproducción facsímil, transcripción y estudio crítico, Caja Duero, Salamanca, 2004.
- Raquel ALONSO ÁLVAREZ, *El monasterio cisterciense de Santa María de Cañas (La Rioja). Arquitectura gótica, patrocinio aristocrático y protección real*, ed. Gobierno de la Rioja-Instituto de Estudios Riojanos, col. Arte, Logroño, 2004.
- Marisa MELERO MONEO, *La pintura sobre tabla del gótico lineal. Frontales, laterales de altar y retablos en el reino de Mallorca y los condados catalanes*, Universitat Autònoma de barcelona. Servei de Publicacions, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, Universitat de Girona, Servei de Publicacions Edicions de la Universitat de Lleida, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Bellaterra, Barcelona, Girona, Lleida, 2005.
- Eduardo CARRERO SANTAMARÍA, *La Catedral Vieja de Salamanca. Vida capitular y arquitectura en la Edad Media*, ed. Nausícaä, Murcia, 2004.
- Gloria FERNÁNDEZ SOMOZA, *Pintura románica en el Poitou, Aragón y Cataluña. La itinerancia de un estilo*, ed. Nausícaä, Murcia, 2004.

-
- José Carlos BRASAS EGIDO y Nieves RUPÉREZ ALMAJANO, *Cartas Históricas Serijocosas de Simón Gabilán Tomé. Un manuscrito inédito sobre arquitectura del siglo XVIII en Salamanca*, Reproducción facsímil, transcripción y estudio crítico, Caja Duero, Salamanca, 2004.

Los graves problemas arquitectónicos provocados por el terremoto de Lisboa de 1755 en la torre de campanas de la catedral de Salamanca son el punto de partida de este interesante manuscrito de Simón Gabilán Tomé, que hoy sale a la luz de la mano de los profesores de la universidad salmantina, José Carlos Brasas y Nieves Rupérez. A través de dos singulares cartas dirigidas al pueblo y firmadas ambas bajo el pseudónimo del Licenciado Carrasco del

Villar, el maestro Gabilán Tomé se hace eco de la polémica suscitada en torno a las distintas soluciones constructivas que se barajaban sobre el derribo o la reedificación del conjunto dañado. El delicado estado en que quedó la torre tras el acontecimiento suscitó un aluvión de opiniones e informes periciales, unos a favor, otros en contra de su conservación, de forma que el asunto se convirtió en tema recurrente de discusión, tanto en tertulias eruditas, como en corrillos populares de la época.

En esta tensa situación, Gabilán Tomé, testigo presencial de los hechos y buen conocedor del edificio catedralicio desde su papel de maestro arquitecto, toma una postura crítica sobre las decisiones barajadas. Partiendo de una actitud casi panfletaria, en opinión de los autores del estudio, y con una cierta ironía y tono jocoso, escribe una

primera carta, fechada el 18 de agosto de 1766. En diez y nueve hojas manuscritas, el arquitecto aborda diferentes temas relacionados con las fases constructivas de la catedral salmantina, convirtiéndose en una valiosa fuente de información sobre la historia del edificio. Dedicó especial atención a las labores ejecutadas en el siglo XVIII, y se detiene en las intervenciones llevadas a cabo en la torre de campanas entre 1705 y 1710 por Pantaleón del Pontón, sobre el que saca a colación su participación en la construcción de la cúpula de la catedral de León, que tuvo que terminar el propio Simón Gavilán. Se ocupa después de la etapa de Joaquín y Alberto Churriguera, artífices del cimborrio y del tabernáculo catedralicio, obras hoy desaparecidas pero descritas con gran detalle en el texto epistolar. Repasa también la que considera una desafortunada actuación de Manuel Larra Churriguera, hasta su necesaria sustitución en la maestría por Juan de Sagarbinaga. Los últimos párrafos se centran en la crítica a los informes y operaciones encaminadas a la reparación de la torre. Es aquí donde Gavilán Tomé se muestra más duro y donde se aprecia un cierto resentimiento por no haber sido convocado a emitir su juicio sobre la ruina de un edificio que él conocía perfectamente.

La segunda carta, firmada también bajo el mismo pseudónimo, está escrita en un momento diferente, el 6 de mayo de 1767, es decir, cuando ya habían comenzado los trabajos de conservación de la torre y se había presentado el informe Devreton. Como muy bien señalan los autores de esta edición y estudio crítico, el tono reivindicativo es aún más explícito que en la primera carta, de forma que Gavilán Tomé manifiesta su abierta rivalidad a Sagarbinaga y con cierta falta de rigor, quizás por dirigirse a un público poco exigente o poco versado, comenta los informes y los reconocimientos efectuados por Pontones, Moradillo, el padre Manzanares, Ventura Rodríguez, para

concluir con el de Devreton. En este segundo texto el arquitecto aprovecha la ocasión para exponer sus teorías, quizás dolido por el menosprecio de no haber sido consultado, y hace un alarde de su formación intelectual y actividad profesional. Son párrafos que sirven para completar los datos biográficos que hasta ahora conocíamos de este maestro, así como algunos otros escritos suyos que se conservaron unidos al manuscrito a modo de apéndice. Tal es el caso del titulado *Relación abreviada de la Población de Salamanca*, una especie de guía sobre la realidad de Salamanca en su tiempo, que no aporta grandes novedades respecto de otros autores anteriores.

Con este interesante bagaje de referencias manuscritas, los doctores José Carlos Brasas y Nieves Rúperez nos ofrecen un riguroso análisis de las circunstancias que concurrieron en la ejecución de las cartas y escritos del arquitecto, así como los diversos avatares sobre su conservación y el complejo el camino recorrido para llegar a nuestros días en tan buen estado que posibilitara su publicación. Los citados autores han llevado a cabo una fiel transcripción del texto hasta ahora inédito, con el fin de facilitar la lectura del documento, pero la acompañan de una cuidada reproducción facsímil que ocupa las últimas páginas del libro.

Junto a esta labor de recuperación de una obra que se creía perdida, el trabajo publicado ofrece otros valores para los historiadores del Arte. Además de proporcionarnos una amplia y completa visión de los acontecimientos que rodearon al desmonte del primitivo cimborrio y las labores de conservación de la torre de campanas de la catedral salmantina en el siglo XVIII, los profesores, José Carlos Brasas y Nieves Rúperez, han llevado a cabo un amplio estudio introductorio centrado en el autor del manuscrito. A través de él se nos brinda una completa biografía de Simón Gavilán

Tomé, así como un análisis de las trazas de su mano conservadas, para finalizar con el estudio de su magnífica biblioteca. Gracias a este esfuerzo, hoy conocemos mejor una importante parcela de nuestra historia arquitectónica y del complejo entramado que acompañaba la profesión y la actividad de sus artífices durante el siglo XVIII.

M^a Dolores Campos Sánchez-Bordona.

- Raquel ALONSO ÁLVAREZ, *El monasterio cisterciense de Santa María de Cañas (La Rioja). Arquitectura gótica, patrocinio aristocrático y protección real*, ed. Gobierno de la Rioja-Instituto de Estudios Riojanos, col. Arte, Logroño, 2004.

La labor desarrollada por el Instituto de Estudios Riojanos en el campo de la investigación científica y en la difusión de sus frutos es sobradamente conocida y reconocida tanto por los especialistas como por un amplio abanico social que se interesa por los diferentes ámbitos del saber. Precisamente, en el área de Humanidades, las publicaciones del Instituto han sido especialmente significativas y una buena muestra es el estudio que la profesora de la Universidad de Oviedo, Raquel Alonso Álvarez, ha realizado sobre el monasterio de Santa María de Cañas.

El patrimonio artístico riojano es de una gran riqueza, pero, como ocurre en tantas otras provincias y regiones españolas, algunas de sus obras más significativas siguen sin contar con estudios rigurosos. Con esta publicación se ha venido a subsanar esa laguna. El estudio de la Dra. Alonso Álvarez, tal y como se recoge en el título, aborda el conjunto edilicio desde un doble y sugestivo punto de vista, por un lado el de las estructuras arquitectónicas y por otro desde la perspectiva del patrocinio y el mecenazgo. De esta manera, el estudio se estructura en dos grandes bloques funda-

mentales, el primero bajo el epígrafe: *Las monjas del cister. Origen, fundaciones y promotores* y el segundo: *El monasterio de Cañas. El edificio medieval*.

No podía ser de otra manera, si tenemos en cuenta que fueron el conde Lope Díaz de Haro y su esposa Aldonza los que fundaron un monasterio en Hayuela que sería trasladado en 1171 al actual emplazamiento de Cañas. La orden que quedó allí instalada fue la cisterciense, muy grata a la aristocracia del momento y especialmente apreciada por la familia de la condesa. Ya viuda, la dama se retiró al monasterio, donde probablemente terminó sus días.

En su estudio, la Dra. Alonso propone el retraso de la cronología de algunas partes del edificio, que la historiografía tradicional atribuía a este momento, para concluir que nada se conserva de la época de la fundación y señala que el gran impulso constructivo no puede fecharse antes de los años sesenta del siglo XIII, y puede ponerse en relación con las circunstancias históricas que rodean a la familia promotora y sus vínculos con la monarquía castellana, especialmente con el rey Alfonso X. A esta fase corresponderían la parte oriental de la iglesia y el arranque del pabellón de monjas, incluida la Sala Capitular, atribuidos a un primer taller gótico que en esta investigación se supone procedente del *Dominio Real* francés, quizá llegado a Cañas por el intermedio burgalés.

Del minucioso análisis del proceso constructivo la autora plantea que, con toda probabilidad a causa del agotamiento de los fondos, la continuación del recinto claustral fue encomendada a talleres de muy inferior calidad, pero que componen un espacio interesante desde el punto de vista arquitectónico. Especialmente importante parece la posibilidad de reconstrucción del aspecto original de la *domus conversorum*, destinada a las *freyras*, o monjas de-